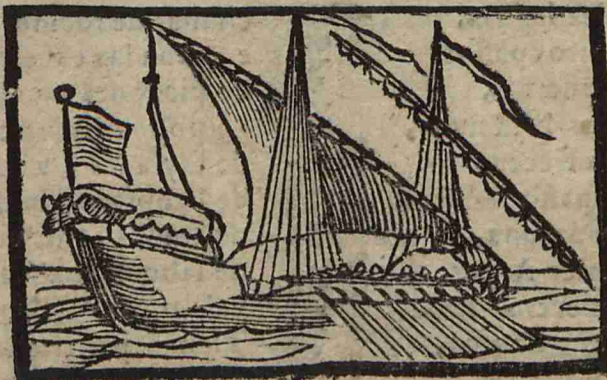


BREVE RELACION, Y CU-
do cuenta de una
que se ha descu-
Reyno de los
mada Tierra de
se con el apar-
y grandexa que
como lo declara
pia, que es
guiente.



cion, y cu-
do cuenta de una
que se ha descu-
Reyno de los
mada Tierra de
se con el apar-
y grandexa que
como lo declara
pia, que es
guiente.

DEsde el Sur al Norte frio,
desde el Oriente al Ocaso,
la fama con trompas de oro
publique en acentos claros
el suceso mas famoso,
y el mas prodigioso hallazgo,
que el dorado Sol registra
luz á luz, y rayo á rayo.
Es el caso, que un Navio
del General Don Fernando,
surcando del Dios Neptuno
el mas sazonado charco,
ha descubierto una Isla,
cuyos jarifos espacios,
ò son jardines de Venus,
ò pensiles son de Baco:
cuyas casas eminentes,
cuyos rumbosos palacios,
ò brillan con margaritas,
ò deslumbran con topacios.
Sus fachadas, y paredes
de porfido son, y marmol,
de marfiles espejosos,
y càndidos alabastros.
Los suelos de jaspe, y bronce,
los techos artesonados
de bruñido oro, y rubies,
que arrojan de luces rayos.
Sus quadras, sus aposentos
todos estàn entoldados
de telas de plata, y oro,
de brocados de tres altos,
de laminas, de doseles,
de hermosos, y finos quadros,
fillas de brocado, y plata,
con clavos de oro esmaltados.
Bufetes de feligrana,



escritorios de oro varios,
baùles de pedrerias,
camas de cristal quaxado,
sabanas de Olanda prima,
colchas de vistosos lazos,
mantas de olorosas felpas,
colchones de pluma blandos.
Finalmente, estàn las casas
abastecidas de quantos
ajuares son precisos
para vivir con regalo.
Llamase esta Ciudad rica,
Xauja, deleytosa, y tanto,
que alli ninguna persona
puede aplicarse al trabajos
y al que trabaja, le dån
docientos azotes agrios,
y sin orejas le arrojan
desta Isla desterrado.
Alli todo es passatiempos,
salud, contentos, regalos,
alegrias, regocijos,
placeres, gustos, aplausos,
risas, entretenimientos,
felicidades, alhagos,
juegos, deleytes, favores,
paces, quietud, y descanso.
Vivese alli comunmente,
lo menos, seiscientos años,
sin hacerse jamàs viejos,
y mueren de risa al cabo.
Las calles desta Ciudad
hacen con curioso ornato
de evanos, y de marfiles
vistosos encaxonados.
Las murallas, que la cercan,
siendo de bronce dorado,

tienen de cerco diez leguas,
y de ancho trescientos passos.
Doce principales puertas,
que están diamantes brillando,
passo à la Ciudad ofrecen,
pero defienden el passo
dos Guardas en cada una,
que hechas vigilantes Argos,
no dexan entrar adentro
pesares, congojas, llantos,
desdichas, tristezas, iras,
angustias, penas, amagos,
tormentos, dolores, muertes,
enojos, sustos, ni enfados.
Solo la entrada franquean
los Guardas à todos quantos
forasteros quieren ir;
y lo que passa en llegando
es que salen diez Doncellas
vestidas de azul, y blanco,
tan bizarras, como hermosas,
y con instrumentos varios,
unas diciendole amores,
otras haciendole alhagos,
cariñosas, y apacibles,
qual tañendo, qual cantando,
le llevan en medio dellas
à un riquissimo Palacio,
de que toma possession,
à su obediencia quedando
las Damas para asistirle,
à servirle, y regalarlo,
y de quince à quince dias,
ò mes à mes lo mas largo,
vienen otras diez Doncellas
para refresco, y esguazo,
que, ò son hechizos de amor,
ò son de hermosura encanto.
Es tan rica esta Ciudad,
y es abastecida tanto,
que si acierta à descrivirlo
mi pluma, serà milagro.
Primeramente ay en ella,
à trechos proporcionados,
treinta mil hornos, y todos
tienen, sin costar un quarto,
con abundancias coquetas,
pan de azeite azucarado,
bizcochos de mil maneras,

chullas de tocino magro,
empanadas excelentes
de pichones, y gazapos,
de pollos, y de conejos,
de fayfanes, y de pabos,
de lampreas, de salmon,
de atunes, truchas, y barbos,
de sabogas, y besugos,
y de otros muchos pescados.
Tienen pasteles sabrosos
de carnero, y manjar blanco,
y de regaladas aves
cubilettes ojaldrados.
Pastelones de ternera,
lechoncillos muy tostados,
tortadas de varios dulces,
y de sazoadas agrios.
Cazuelas de codornices,
de arròz, tordenchas, y gansos,
y de otros paxaros bobos,
sabrosos, y extraordinarios.
Ay un mar de vino Griego,
otro de San Martin, blanco,
dos rios de malvasia,
de vino moscatel quatro.
De hypocràs ay tres arroyos,
de limonada diez charcos,
de aguas de limon, y guindas,
canela, y agràz, seis lagos.
De vinagre blanco, y tinto
dos balsas en breve espacio,
de aguardiente treinta pozos,
los mas dellos almizclados.
De agua dulce, clara, y fresca,
doce mil fuentes, que es pismo
lo artificioso de todas,
lo primoroso, y lo vario.
Ay de leche un ancho rio,
en muchas partes elado,
otro de natas, y azucar,
todo goloso brindando.
De queso una gran montaña,
de mantecadas un campo,
de manjar blanco una ezequia,
y de quaxada un barranco.
Ay dos empinadas cumbres
de azucar fino, y violado,
un valle de mermeladas,
de mazapanes dos llanos,

de canelones dos montes,
de diacitron dos collados,
de perfigos, y de alcorzas
muchos cerros empinados.
De ciruelas un fin fin,
de calabazate un caos,
y de todas confituras
muchas minas, y cenachos.
Ay de miel un largo rio,
guarnecido, y margenado
de arboledas, cuyos frutos
son pellas de manjar blanco,
almojavanas sabrosas,
buñuelos almivarados,
mantequillas, requesones,
y pepinos confitados.
Ay doce azequias de aceyte,
y un dilatado peñasco,
la mitad de salmon fresco,
la otra mitad de salado.
Ay un altissimo risco
de nieve (prodigio raro!)
que en el Invierno calienta,
y refresca en el Verano.
Ay una hermosa arboleda
de quatro leguas de ancho,
que abundantemente tiene
en qualquier tiempo del año,
peras, membrillos, camueffas,
melocotones, duraznos,
manzanas, granadas, higos,
todo bueno, y sazonado.
Ay viñas, que en todos tiempos
dán racimos regalados
de moscateles, alvillas,
morate, y boton de gallo.
Ay campos, que dán melones,
yá blancos, yá colorados,
yá chinos, yá moscateles,
yá escritos, y yá borrados.
Ay dos lagunas, ò tres
continuamente manando
aceytunas como huevos,
y alcaparrones bizarros.
Ay de almizcle, y de pevetes,
de algalias, y de tabacos,
de ambar, y otros olores
un amenissimo prado.
Ay un espacioso bosque,



adonde nacen cavallos
andantes, y corredores,
ensillados, y enfrenados,
potros, yeguas, mulas, bacas,
carneros, cabritos, gamos,
corzos, eabras, y terneras,
jabalies, y venados.
Ay un millon de carrozas,
de coches un maremagnum,
de centeno, y trigo montes,
de paja, y cebada barrios.
Ay ciento, y cinquenta cuebas,
y éstas son lonjas fin amos,
llenas de paños de Londres,
de terciopelos, de rasos,
tafetanes, y tabies,
espolines, y damascos,
toda variedad de lienços,
de lanas, y de brocados,
toda riqueza de joyas,
perlas, diamantes, y quanto
quiera pedir un curioso,
y ha menester un payfano.
Ay una hermosa alameda,
de cuyos jarifos ramos
penden diversos vestidos,
à cada qual ajustados,
espadas, guantes, coletos,
sombremos, medias, zapatos,
camisas, balonas, bueltas,
calcetas, ligas, y lazos.
Para las señoras Damas
ay tambien vestidos raros
muy llenos de plata, y perlas,
y de diamantes bordados,
sin que falte cosa alguna,
que importé para su ornato,
y todo lo dicho cuesta
solo llegar, y tomarlo.
Ay quarenta mil Iglesias,
Ermitas, y Santuarios,
todo de plata maciza,
y oro fino fabricados.
La riqueza de Ornamentos,
de Capillas, y Retablos,
considerelo el prudente
mientras la embidia el avaro.
Ay en cada casa un huerto
de plata, y bronce cercado,
que

que es prodigio lo que abunda
 de riquezas , y regalos.
 De sus parrales frondosos
 todo el año estàn colgados
 por racimos , longanizas,
 chorizos mazapanados,
 morcillas , blancas , y negras,
 perniles frescos , y magros,
 salchichas , lomos , papadas,
 quales gordos , quales flacos.
 En las quatro esquinas del
 ay quatro cypreses altos,
 que son de cristal sus hojas,
 de oro sus troncos , y ramos.
 El primero trae perdices,
 el segundo gallipabos,
 el tercero dà gallinas,
 y capones cria el quarto.
 Al pie de cada ciprès
 ay un estanque quaxado,
 qual de doblones de à ocho,
 y qual de reales de à quatro.
 Ay quatro azacenas de oro,
 y de cristal sus texados,
 que aunque es lo precioso mucho,
 es lo artificioso tanto.
 Una esta llena de vidrios
 con varia invencion forjados,
 otra de plata bruñida
 de cantimploras , y platos.
 Otra de cristal , y oro,
 tazas , salvillas , y vasos,
 y la quarta de oro terso,
 piedras preciosas mediando,
 y diamantes en algunas,
 que afrentan del Sol los rayos,
 y està llena de azafates,
 fuentes , talleres , y jarros.
 Està este jardin famoso
 abundantamente dando
 entre fragancias de flores,
 y gorgeos de canarios,
 arroz famoso , fideos,
 piñones , nuezes , garbanzos,
 avellanas , cañamones,
 turrões negros , y blancos,
 todo genero de especies,

P

de ortaliza todo abasto,
 fin que falte lo que es util,
 ni abunde lo que hace daño.
 En medio deste vergèl,
 ay un surtidor gallardo
 de jaspes , marmol , y bronce,
 oro , plata , y alabastros.
 Un Angel de oro bruñido
 dà un hypocràs soberano;
 agua dulce , clara , y fresca
 una Aguila de alabastro.
 Un Leon de bronce fino
 dà vino moscatèl blanco,
 y un toro de plata hermosa
 vino de Toro estremado.
 Entre las doce columnas
 desta fuente , ay un espacio
 con su bufete , y assientos,
 do apenas estàn sentados,
 quando llueven en la mesa
 toda manera de agrios,
 toda manera de dulces,
 toda sazon de guifados,
 todo aliño de gigote,
 toda variedad de assados,
 de postres , y de principios,
 y quanto pida un Christiano.
 Los Palacios de los Reyes,
 siendo los de los vassallos
 tan ostentosos , y ricos,
 con esso estàn alabados.
 Finalmente , este Romance
 sucinto , y epilogado,
 de lo que ay en esta Isla
 es una cifra , es un rasgo,
 porque descubrirlo todo,
 es intentar deslumbrarlo,
 ò agotar del Mar las aguas,
 ò medir el Cielo à palmos.
 Animo , pues , Cavalleros,
 animo , pobres hidalgos,
 miserables , buenas nuevas,
 albricias todo cuitado,
 y si no fuere lo dicho
 como lo he pronosticado,
 ferà lo que Dios quisiere,
 que assi fuè el año passado.

I

N.